

Civil e Internacional Público y Privado, a la legislación foral Valenciana que va del reinado de Jaime I el Conquistador a Felipe III.

En este recorrido por los textos forales — los cuales transcribe pero no traduce para que conserven su sabor original—, recogerá todas las leyes forales aunque de forma esquemática, es decir, algunas en su redacción completa, otras con la simple mención del tema tratado.

La introducción nos enmarca el contexto del trabajo. Ofrece un exhaustivo elenco de las ediciones, recopilaciones e impresiones de los fueros desde 1482 hasta 1984, el cuál constituye la bibliografía sobre la que se arma el estudio y que en su desarrollo posterior el autor citará con profusión. Pasando a las Cortes, hará algunas observaciones generales valorando el papel de estos órganos, así como una somera explicación del proceso de convocatoria, los datos de asistencia, la composición de los tres brazos, el lugar de celebración y la apertura y desarrollo de las mismas.

Situado ya el lector y sin haber salido de la introducción se nos delinea la sistemática del libro. Se seguirá un estudio diacrónico de la legislación emanada en cada reinado, intentando respetar siempre los mismos epígrafes, que son: 1. Convocatoria, celebración, asistencia; 2. Fueros institucionales; 3. Fueros judiciales y penales; 4. Fueros económicos; 5. Fueros relativos a profesiones y oficios; 6. Fueros relativos a moros, judíos y marginados; 7. Fueros relativos a Derecho privado; 8. Oferta o servicio.

Los capítulos siguientes se estructuran en reinados, contextualizando primero la situación jurídica y desarrollando sucesivamente las diversas cortes celebradas con sus fueros emitidos. Da una especial relevancia al epígrafe de la «oferta o servicio» y a la composición de los brazos, así como intenta reflejar las líneas de acción política de los reyes a través de los distintos fueros elaborados. Las «reflexiones finales» de cada capítulo, apoyadas principalmente en datos estadísticos, quieren ser una aportación a los debates que aún siguen abiertos sobre la ma-

yor o menor preocupación legislativa de los monarcas que desfilan a lo largo del libro.

Sin duda se trata de una obra de referencia, que transparenta una prolija información y que actualiza aquellas palabras de Manuel Dànvila: «...es necesario escribir la Historia para explicar las leyes y tratar de éstas para comprender la Historia».

S. Casas

Jean-Pierre TORRELL, *La teologia cattolica*, trad. di Giovanni Matera, presentazione di Inos Biffi, Editoriale Jaca Book («Già e non ancora», 333), Milano 1998, 118 pp.

En 1994 se publicó en francés este libro del dominico Jean-Pierre Torrell, Profesor ordinario de Teología dogmática en la Université de Fribourg, de 1981 hasta 1997, en que se jubiló. Francés de origen, nacido en Burdeos, Torrell es particularmente conocido por sus investigaciones sobre el siglo XIII, entre las que destacan, tanto por su calidad como por el favor de la crítica, sus dos libros dedicados a Tomás de Aquino: el primero sobre la vida y obra aquiniana (1993) y el segundo sobre su doctrina espiritual (1996). Torrell es indiscutiblemente, hoy por hoy, el mejor expositor del pensamiento tomásiano, desde la perspectiva biográfico-genética. En otros términos, es quizá quien de modo más preciso sabe exponer la doctrina aquiniana al hilo de la vida del propio teólogo. (Antes que él, lo había intentado, también con gran fortuna, James A. Weisheipl, otro dominico, nacido en USA, pero afincado en Canadá, fallecido en 1984).

En la «Presentazione», Mons. Inos Biffi, Profesor de la Facultad Teológica de la Italia Septentrional, destaca la proliferación de «Historias de la Teología», que constituye un verdadero *boom* bibliográfico de los últimos diez años. Ya había llamado la atención sobre este fenómeno editorial el también teólogo italiano Bruno Forte. Con el tiempo, habrá que prestar atención historiográfica a este *boom*, buscando las causas de que se haya producido precisa-

mente ahora, después del Vaticano II, al final del siglo XX. En todo caso, recordemos que la disciplina «Historia de la Teología» está todavía en busca de su estatuto epistemológico; y que Biffi se inclina decididamente por considerarla una disciplina fundamentalmente teológica. Y, en esto, como en tantas otras cosas, estamos de acuerdo con sus criterios.

Pasemos ya al libro de Torrell. Esta breve monografía es mucho más que una sumaria «Historia de la Teología». Torrell ha conseguido, a nuestro entender, situar la narración histórica en el contexto de la discusión sobre el estatuto científico de la Teología. En otros términos: lo que en otras «Introducciones a la Teología» (que tal es el nombre que esta disciplina académica recibe en la mayoría de los diseños curriculares) figura al final de los manuales (caso de Congar con su famosa *La fe y la Teología*), en Torrell se presenta ya desde el inicio. Él logra, en efecto, que la historia acompañe la explicación de lo que es la Teología misma. En tal contexto, la exposición de Santo Tomás, como maestro indiscutible de teólogos, no resulta algo yuxtapuesto, como un apéndice; Tomás de Aquino, y sus serias dudas epistemológicas, sobre todo al comienzo de su carrera, se sitúan en el mismo proceso de definición y autocomprensión de la ciencia teológica en cuanto tal. La narración de Torrell es, al mismo tiempo, sistemática e histórica. De esta forma, la Teología se presenta como un proceso de autocomprensión, en el que, con el paso de los años, se ha ganado en claridad y también en complejidad.

La erudición de Torrell es notable. Conoce bien las principales líneas del pensamiento contemporáneo. Por ejemplo, las páginas que resumen los principales temas de la teología de la liberación y de la teología feminista son modélicas. Tampoco es fácil que un especialista en el Medievo esté tan puesto en las corrientes exegéticas de nuestra época, o en las diferentes perspectivas de la Patrística o Patrología, etc. Tiene la virtud, además, de acercarnos, sin apologías fáciles, a fray Tomás de Aquino, no sólo como un eslabón egregio de la historia del cristianis-

mo, sino también como piedra miliar en la evolución de la teología católica. De la mano de Torrell se comprende la importancia del Aquinate en la hora presente de la especulación teológica.

Otro mérito de esta monografía, que todos habríamos deseado escribir alguna vez, es la perfecta ubicación del Vaticano II en el contexto de los debates teológicos actuales y en continuidad con el Vaticano I.

J. I. Saranyana

ANTIGÜEDAD CRISTIANA

Juan José BARTOLOMÉ, *Pablo de Tarso. Una introducción a la vida y la obra de un apóstol de Cristo*, Editorial CCS (Col. «Claves cristianas»), Madrid 1997, 390 pp.

Este erudito y documentado libro que acaba de publicar Juan José Bartolomé es fruto de su larga docencia de Sagrada Escritura en el Centro Salesiano de Estudios Teológicos de Madrid, y en los seminarios teológicos de Tlaquepaque, de México, y de São Paulo de Brasil. El objetivo del autor es «presentar al Pablo que hoy conocemos» (p. 15), a partir de «la opinión mayoritaria de la investigación actual» (p. 15).

El volumen consta de una breve introducción, cuatro capítulos de estudio, unos anexos y una bibliografía consagrada a los estudios paulinos más destacados del siglo XX. El A. encabeza todos los capítulos con un texto del *De laudibus sancti Pauli apostoli* de san Juan Crisóstomo. Dentro de los anexos encontramos, entre otras cosas, las principales cronologías paulinas, mapas de los viajes misioneros, el viaje de cautividad, el Imperio romano en el siglo I y un cuadro cronológico del cristianismo paulino

En el primer capítulo (*El «paulinismo», problema del cristianismo*, pp. 19-64), el autor sitúa a san Pablo y su obra en el seno del cristianismo, al fin de superar los intentos de integración o disolución de uno en el otro. En el segundo capítulo (*Pablo de Tarso, su vida y su obra*,